



“Tesoros eternos”

Más cerca de la comunidad

Por: Pr. Jonathan Pérez/Énfasis en Mayordomía – sábado 15 de febrero

Propósito: Enseñar a los miembros de la iglesia, la importancia de ser buenos mayordomos de los recursos que Dios provee, al administrar correctamente las finanzas personales.

Sugerencia: Colocar en una mesa, al frente de la iglesia, un cofre con diferentes objetos que representen tesoros (monedas, un reloj, una Biblia, etc.).

Servicio de canto (8:45 – 9:00)

Himno #65 “El mundo es de mi Dios”, #5 “A ti glorioso Dios”

Introducción

En un mundo obsesionado con acumular, Jesús nos llama a un enfoque distinto: hacer tesoros en el cielo. Lo que valoramos aquí en la tierra no solo refleja nuestras prioridades, sino también el estado de nuestro corazón. Las riquezas materiales pueden desvanecerse, pero lo que invertimos en el Reino de Dios tiene un impacto eterno. Hoy les invitamos a reflexionar: ¿Dónde están sus tesoros? ¿En lo pasajero o en lo eterno?

A) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 9:00 – 9:30

Bienvenida

En la iglesia, coloque el cofre de tesoros con diferentes objetos dentro (monedas, un reloj, una Biblia, etc.). Antes de dar la bienvenida, pida a los participantes que elijan un objeto y expliquen qué representa para ellos. Luego, conecta cada objeto con cómo podemos ser buenos mayordomos de ese "tesoro".

Este programa es una oportunidad para redirigir nuestras vidas hacia un propósito eterno. Que hoy, juntos, descubramos cómo nuestros tesoros pueden ser una bendición para el Reino de los cielos. ¡Bienvenidos a este programa de Escuela Sabática!

Himno de alabanza

Entonemos todos juntos el himno #266 “Vivo por Cristo”.

Lectura bíblica

Mateo 6: 19-21. "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón."

Oración de rodillas

Que la oración incluya el deseo de presentarnos ante Dios como buenos administradores de lo suyo y con un corazón libre de egoísmo.

Nuevo horizonte

Un buen mayordomo planifica. Es recomendable que todo cristiano realice tanto un control de gastos como un presupuesto mensual que refleje sus ingresos y sus gastos, asegurándose de separar una porción específica para el diezmo, las ofrendas y causas benéficas. Este presupuesto le ayudará a controlar mejor sus finanzas y a evitar gastos innecesarios. Por otra parte, al hacer esto, usted invertirá en la obra del Señor, lo que lo convertirá en un colaborador del reino de Dios.



Himno de alabanza o canto especial

Priorice las ofrendas, no lo que sobra. A veces tendemos a dar a Dios lo que nos sobra, pero Él merece lo primero y lo mejor. Al inicio de cada mes o cuando reciba ingresos, aparte primero el tesoro destinado a la iglesia y a otros actos de generosidad. Esta acción refleja la confianza de que Dios proveerá para el resto de sus necesidades. A continuación, tendremos un canto especial. (Pedir con antelación que el canto plantee la idea la confianza en Dios). De no haber, entonar el himno #267 “A la cruz de Cristo voy”.

Misionero mundial

Evita las deudas innecesarias. La deuda puede ser un obstáculo para ser un buen mayordomo. Evite endeudarse en cosas que no son esenciales. Si ya tiene deudas, establezca un plan para pagarlas lo antes posible, comenzando por las deudas con mayor tasa de interés. No es bueno ni agrada a Dios que sus administradores desvíen la atención hacia gastos innecesarios, que posteriormente impidan que le den a Él la parte que le corresponde. A continuación, tendremos el misionero mundial.

Informe secretarial

Invierta en el Reino de Dios. Más allá del diezmo y las ofrendas, considere cómo puede apoyar el avance del evangelio. Esto incluye contribuir a proyectos misioneros, financiar programas de la iglesia, ayudar económicamente a quienes están en necesidad dentro de tu comunidad o quizá sea usted inaugurador de un ministerio propio que beneficie de alguna manera al avance de la obra. Usar nuestros recursos para estos fines, refleja nuestro compromiso con su misión. A continuación, el informe secretarial.

Repetición del versículo para memorizar de la semana

Reflexione y repita con su congregación el versículo de memoria.

B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO PEQUEÑO 9:30 – 10:10

Confraternización y registro de tarjeta
Repaso de la lección

C) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 10:10 – 10:45

Capacitación Primero la Misión
Crecimiento Integral
Clausura de Escuela Sabática

Himno final

Ahorre e invierta con un propósito. No se trata de acumular riquezas, sino de ahorrar e invertir con un propósito. Establezca un fondo de emergencia que le ayude a enfrentar momentos difíciles sin caer en deudas. También, ahorre para poder ser más generoso en el futuro o para proyectos que puedan beneficiar a otros. De la misma forma, invierta sabiamente de manera que su tesoro no solo esté acumulado, sino generando intereses que posteriormente le generará beneficios. Para terminar, entonemos el himno #64 “Yo canto el poder de Dios”.

Conclusión

Al final del día, lo que verdaderamente cuenta no es cuánto acumulemos, sino cómo usamos lo que Dios nos ha dado. Invertir en el Reino de Dios transforma nuestro corazón y deja un legado eterno. Que cada decisión financiera, cada acto de generosidad, y cada momento de administración de nuestros recursos, refleje el valor de los tesoros celestiales. ¡Hagamos que nuestras vidas y recursos cuenten para lo que realmente perdura! Hagamos tesoros eternos.

Oración final